



23 de febrero de 2018

(18-1181)

Página: 1/2

Consejo del Comercio de Servicios

Original: inglés

## COMUNICACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

### MEDIDAS DE CHINA ADOPTADAS Y EN CURSO DE ELABORACIÓN RELACIONADAS CON SU LEY DE CIBERSEGURIDAD

La siguiente comunicación, de fecha 23 de febrero de 2018, de la delegación de los Estados Unidos se distribuye a los miembros del Consejo del Comercio de Servicios.

1. El 26 de septiembre de 2017, los Estados Unidos presentaron al Consejo del Comercio de Servicios (CCS) una comunicación (S/C/W/374) en la que se manifestaba su preocupación por determinadas medidas adoptadas por China, y por las medidas de aplicación conexas en curso de elaboración, que podrían constituir un obstáculo significativo a las transferencias transfronterizas de información. Plantearon este tema en el Consejo porque los efectos podrían extenderse a todos los sectores de servicios y afectar a los derechos de los demás Miembros. En la reunión del CCS celebrada el 6 de octubre, varios otros Miembros de la OMC se manifestaron también muy preocupados por el régimen existente y en proyecto de China y relativo a las transferencias transfronterizas de datos, incluida la aplicación de las restricciones en proyecto respecto de los denominados "datos importantes" y la "información personal".

2. Como se informó en septiembre, los Estados Unidos han comunicado sus preocupaciones directamente a funcionarios de alto nivel y a las autoridades competentes de China y han pedido a este país que se abstenga de promulgar o aplicar medidas definitivas hasta que se hayan atendido estas preocupaciones. En la reunión del CCS celebrada el 6 de octubre, varios otros Miembros de la OMC pidieron también a China que no siguiera adelante con ninguna medida hasta que se hubiera respondido a las principales preocupaciones expresadas. En esa reunión del CCS, China señaló que seguía dispuesta a recibir sugerencias de los Miembros, pero por lo demás no formuló observaciones significativas sobre las cuestiones planteadas. Desde entonces, China no ha dado ninguna seguridad de que vaya a dar respuesta a estas preocupaciones.

3. En la comunidad empresarial de los Estados Unidos (y del extranjero), el grado de preocupación por la orientación de las políticas de China sigue siendo elevado. La industria de los Estados Unidos está especialmente preocupada por que las medidas previstas por China perturben las comunicaciones entre las instalaciones chinas de una empresa y sus otras operaciones a nivel mundial, incrementen los costos, y reduzcan la seguridad de los datos en vez de aumentarla. Ha destacado –y coincidimos con ella– que existen otras formas más eficaces de alcanzar objetivos de política legítimos sin perturbar las operaciones comerciales y que las mejores prácticas mundiales ofrecen una orientación clara al respecto.

4. Un hecho preocupante distinto pero conexo es que China ha publicado recientemente una Circular titulada "*Cleaning up and Regulating the Internet Access Service Market*"<sup>1</sup> (Saneamiento y reglamentación del mercado de servicios de acceso a Internet), cuya entrada en vigor está prevista para el 31 de marzo de 2018 y que, según parece, impondrá nuevas restricciones a la utilización de las redes privadas virtuales (RPV) y las líneas arrendadas.<sup>2</sup> Esta Circular, que suscita

<sup>1</sup> G.X.B.X.G.H. N° [2017] 32, publicada el 17 de enero de 2017, por el Ministerio de Industria y Tecnología de la Información.

<sup>2</sup> Las líneas arrendadas y las RPV son servicios especializados que utilizan las empresas para comunicaciones fundamentales, intraempresariales o con clientes o proveedores. Las líneas arrendadas se

muchas preocupaciones, vendría a aumentar las cargas y restricciones que impondría la aplicación por China de su Ley de Ciberseguridad a las transferencias transfronterizas de información.

5. En particular, la Circular limitaría las transferencias transfronterizas de información a través de líneas arrendadas y RPV a la información utilizada "en las oficinas exclusivamente con fines internos". Prohibiría expresamente el uso de líneas arrendadas y RPV "para conectar centros de datos nacionales y extranjeros" o para permitir "la prestación de servicios de telecomunicaciones por plataformas empresariales". La posible repercusión de la Circular en los proveedores extranjeros de servicios y en sus clientes en China parece ser bastante considerable. Las líneas arrendadas y las RPV se utilizan comúnmente para garantizar la seguridad y confidencialidad de la información transferida a un país o desde él durante el suministro de servicios. Por ejemplo, en la medida en que dependiera de esos servicios, ¿cómo podría un agente de viajes establecido en China acceder a información sobre vuelos internacionales sin conectarse a un centro de datos extranjero? ¿Cómo sería posible el suministro transfronterizo de servicios de procesamiento de datos o de contabilidad a clientes chinos sin algún tipo de conexión a un centro de datos extranjero? Otro ejemplo notable es el de las numerosas plataformas de software que permiten la mensajería de texto con fines de apoyo técnico y de servicio al cliente: ¿cómo se trataría, a los efectos de la Circular, un "chat" en línea entre una empresa de contabilidad extranjera y su cliente en China a través de una RPV o de una línea arrendada?

6. Según parece, la Circular, al igual que el régimen en proyecto de China para la transferencia transfronteriza de información, impondría limitaciones nuevas importantes en lo que respecta a las oportunidades de acceso a los mercados para los proveedores de servicios transfronterizos. Es posible que numerosos "centros de datos" y "plataformas empresariales" estén sujetos a la prohibición al poder abarcar esta cualquier servicio que vaya más allá de lo que podría utilizarse para facilitar las comunicaciones internas de una empresa. Esto es especialmente preocupante, ya que muchos de esos servicios afectados están abarcados por los compromisos contraídos por China en el marco del AGCS. Un ejemplo evidente sería el de los servicios transfronterizos de procesamiento de datos, en los que las RPV o las líneas arrendadas son un mecanismo clave para garantizar la seguridad y confidencialidad de esa información. ¿Tiene China la intención de restringir la utilización de líneas arrendadas y RPV para acceder a esos servicios? De ser así, ¿cómo concilia esa restricción con las obligaciones dimanantes de su compromiso específico con respecto a los servicios transfronterizos de procesamiento de datos?

7. Además, dado que la Circular tendría un efecto directo e importante en la capacidad de los proveedores de servicios transfronterizos (con inclusión de los de sectores tales como el de los servicios transfronterizos de procesamiento de datos) para acceder a los servicios públicos de telecomunicaciones y utilizarlos (por ejemplo, RPV y líneas arrendadas), parecería estar comprendida en el ámbito de aplicación del párrafo 5 c) del Anexo sobre Telecomunicaciones del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios ("el Anexo"). Esta disposición se concibió específicamente para asegurar el acceso a las líneas arrendadas y a otros servicios (por ejemplo, los servicios de RPV) que utilizan los proveedores para facilitar el suministro transfronterizo de cualquier servicio consignado en las Listas. Además, esta disposición, referente a las medidas que afectan significativamente al acceso a las redes y servicios de telecomunicaciones y a la utilización de los mismos, exige que se notifique a los demás Miembros de la OMC y prevé la celebración de consultas con los Miembros afectados. Si China prevé realmente seguir adelante con la aplicación de la Circular, ¿tiene la intención de presentar tal notificación y brindar la oportunidad de celebrar consultas?

8. Dado que la entrada en vigor de esta medida está prevista para el 31 de marzo de 2018, pedimos a China que dé respuesta rápidamente a estas preguntas y preocupaciones.

9. Los Estados Unidos instan a China a que atienda estas preocupaciones con celeridad y aplique nuevas políticas que promuevan las transferencias transfronterizas de información y el comercio de servicios, en lugar de perturbarlos. Por su parte, los Estados Unidos continuarán siguiendo de cerca la evolución de los acontecimientos en China y presentando al Consejo nueva información actualizada. Desearíamos también conocer las opiniones de otros Miembros de la OMC que podrían verse afectados.

---

basan en un circuito especializado para uso exclusivo de un cliente; los servicios de RPV utilizan la encriptación para crear un canal especializado "virtual" con el mismo fin.